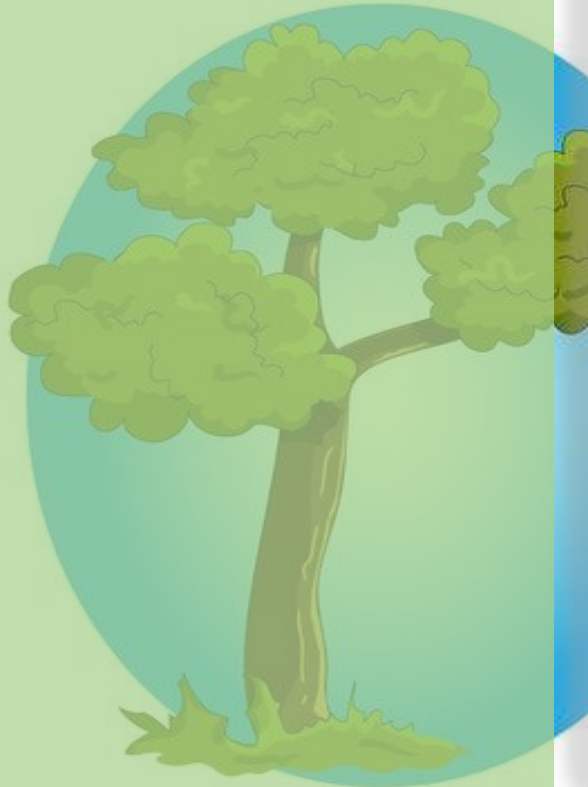


4.- Sí a la cultura y lengua maya.

La cultura y la lengua maya son también nuestro territorio, no estamos dispuestos a renunciar a nuestro pensamiento, a nuestras artes, a nuestras creencias, a nuestra relación con la tierra, a nuestros ritos, a nuestra historia. Defender nuestro territorio es en el fondo la defensa de nuestra cultura y lengua.

5.- Sí a la defensa de nuestros derechos como pueblo maya.

Nuestras herramientas de defensa son la organización, la información, la comunicación, la educación, las alianzas con otras organizaciones honestas y transparentes, la vía jurídica, la promoción de nuestra lengua y cultura, la denuncia pública, el diálogo y la movilización.



Contacto

Redes sociales.

Blog:

<https://asambleamaya.wixsite.com/muuchxiinbal>

Youtube:

<https://www.youtube.com/channel/UCwqSzepX503PJEYhQ9r3KAg>

Facebook:

<https://www.facebook.com/MuuchXiinbal/>

Asamblea de Defensores del Territorio maya

“Múuch’ Xiinbal”

Canek dijo:

— Los hombres blancos no saben de la tierra ni del mar ni del viento de estos lugares. ¿Qué saben ellos si noviembre es bueno para quebrar los maizales? ¿Qué saben si los peces ovan en octubre y las tortugas en marzo? ¿Qué saben si en febrero hay que librar a los hijos y a las cosas buenas de los vientos del sur? Ellos gozan, sin embargo, de todo lo que producen la tierra, el mar y el viento de estos lugares. Ahora nos toca entender, cómo y en qué tiempo debemos de librarnos de este mal.

Ermilo Abreu Gómez

Compañía editorial de la Península, 2009



Contexto y perspectiva

La Asamblea nace como una ceiba en tiempos de sequía, aunque rodeada de cenotes, las aguas frescas de estas jícaras de agua no adelgaza la sed de su raíz.

Nuestro territorio está cercado por el desarrollo sustentable como el transporte, la generación eléctrica, la producción de soya, de cerdos, la construcción hoteles y restaurantes; pero las mujeres y hombres mayas que lo ocupamos desde miles de años somos el único escollo de las bondadosas políticas gubernamentales y empresariales que han decidido por su dinero, por su poder político y por su visión empresarial convertir en un corredor de producción industrial nuestro ocioso territorio que alimenta una lengua sin precio, una cultura sin ambición capitalista, que debe ser exterminada para darle lugar a la conquista y despojo sustentable.

Somos algunas comunidades que no compartimos esta sustentable visión colonizadora. Nosotros hemos jurado por nuestra vida, a nuestra madre tierra y naturaleza que ni la vendemos ni la rentamos, le tenemos respeto y cariño porque nos dio a luz y desde ese día nos da de comer para que a nuestra vida no le falte luz, no le falte agua, no le falte viento, no le falte noche ni fuego. Aquí en nuestro territorio aprendimos a hablar una lengua, la maya, aprendimos a ser familias, a ser pueblos donde hemos recibido con respeto a todos los que han llegado de lejos, pero no entendemos por qué nos lastiman, nos persiguen, nos difaman, nos encarcelan, nos expulsan de nuestras casas y selvas y hasta nos matan después que nosotros los recibimos con bondad y respeto para convivir con ellos.

Nos reunimos como hombres y mujeres en alguna comunidad para poner en común nuestros problemas en relación al territorio, compartimos nuestro pensamiento, nuestra historia y construimos nuestras esperanzas de vida siempre en torno a nuestras aguas, nuestros árboles, nuestras plantas medicinales, nuestras abejas, nuestros pájaros y sobre nuestros cultivos, principalmente el maíz y todo lo que ayude a que nuestra vida sea buena y mejor dentro de nuestro territorio.

Por eso decimos que nuestra tierra NO la vendemos NI la rentamos.

No seremos rehenes de agentes externos que se presentan en nuestras comunidades como nuestros libertadores, en nombre de los Derechos Humanos, de la Sustentabilidad, de la Gobernanza y del Desarrollo, que tienen la intención de hacer sus negocios con nuestro territorio, con nuestra desinformación, con nuestra voluntad y con nuestra dignidad.

Creemos que sólo dentro de nuestro territorio podemos conservar y perfilar mejor nuestra identidad, nuestra lengua y nuestra cultura maya, desde este lugar exigir a las autoridades en turno el respeto a nuestros derechos consuetudinarios y los que la Constitución consagra.

La reflexión crítica en torno a nuestra realidad por medio de talleres comunitarios es la base de nuestras actividades de defensa de nuestro territorio, desde ahí hacemos difusión de nuestra lucha, nos encontramos con colectivos respetuosos con nuestro caminar y transitamos la vía jurídica.

Tenemos algunos acuerdos fundamentales en la Asamblea:

1.- No vendemos ni rentamos la tierra.

No luchamos por alguna negociación por el precio de la tierra, nuestra tierra no es negociable, no queremos ser despojados de ella porque es la fuente de nuestra vida, de nuestra alimentación, de nuestro aprendizaje, de nuestra lengua y cultura, por eso no podemos estar fuera de ella ni permitir que sea lastimada.

2.- No a las religiones.

No ondeamos ninguna bandera religiosa, somos respetuosos como Asamblea de la creencia de cada uno de nuestros integrantes, nuestra lucha no tiene qué ver fundamentalmente con las doctrinas religiosas; sin embargo somos muy agradecidos con todas las organizaciones que nos respetan y apoyan nuestra causa sin fines proselitistas y menos sectarias.

3.- No a los partidos políticos.

Somos apartidistas como organización, no hacemos alianzas con ningún partido político ni les servimos para sus fines, cada integrante de nuestra Asamblea puede militar en el partido de su preferencia y votar por él según sus convicciones pero no puede hacer campaña en nuestra organización ni proselitismo. Si decide ser candidato de elección popular se da de baja inmediatamente en nuestra organización.